

Exposición de Orfebrería y Ropas de Culto

Biografías



Joaquín María de Navascués

JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS Y DE JUAN (17 de febrero de 1900 - 11 de mayo de 1975)

Joaquín María Navascués y de Juan nació en Zaragoza el 17 de febrero de 1900. Allí cursó el Bachillerato y la carrera de Filosofía en Letras, obteniendo posteriormente el título de Doctor (1949) y la cátedra de Epigrafía y Numismática (1950) en la Universidad Central de Madrid. Ingresó en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos en 1921, compaginando el trabajo en museos y universidad hasta su ingreso en el Arqueológico en 1930. Durante ese período de tiempo fue director del Museo Arqueológico de Córdoba (1921-1925), profesor auxiliar de Paleografía y Diplomática en la Universidad de Zaragoza (1926-1928) y director del Museo Arqueológico y Biblioteca Pública de Tarragona (1928-1930).

A su llegada al Museo Arqueológico comenzó a colaborar con Manuel Gómez -Moreno en el Centro de Estudios Históricos especializándose en Epigrafía. Realizó numerosos viajes participando en reuniones y congresos de carácter nacional e internacional. De este modo, acudió junto a Emilio Camps y Blas Taracena a un viaje de formación y especialización que les llevó a Francia e Italia entre octubre y diciembre de 1930.

Aunque ya en años anteriores había participado en excavaciones, como las realizadas en Medina-Azahara entre 1923 y 1924, es en la década de los 30 cuando Navascués da mayor proyección a este tipo de trabajos excavando en el Cerro de los Castillejos de Ávila (1932-1933) y en el cerro de las Cabezas de Fuente Tójar, en Córdoba. Desde 1933 se encargó del traslado desde Almería de la colección arqueológica donada al MAN por el ingeniero belga Louis Siret.

Durante la Guerra Civil quedó suspendido de empleo y sueldo y en 1940 fue nombrado Inspector General de Museos Arqueológicos redactando en 1942 las “Instrucciones de Museos” para la normalización de catalogación e inventario de piezas. En 1944 fue nombrado Consejero Nacional de Educación. También durante los años 40 colaboró con el Instituto Diego Velázquez en la Sección de Epigrafía y Numismática, sección que se convirtió en 1951 en el Instituto Antonio Agustín de Numismática, con sede en el MAN y del que Navascués fue director (1956).

Tras el fallecimiento de Blas Taracena en 1951, el 8 de octubre de 1951 salió a concurso entre los funcionarios del CFABA la provisión de la plaza para la dirección del museo. A dicho concurso presentó una instancia Emilio Camps Cazorla, quien recibió el apoyo y conformidad del Patronato del MAN para ser nuevo director del museo. Sin embargo, la repentina muerte de Camps el 28 de enero de 1952 provocó que Navascués ocupara su lugar.

Durante los 15 meses de su dirección interina elaboró con el Arquitecto Luis Moya un ambicioso plan de mejora del edificio y de las instalaciones museográficas. Una vez nombrado director por concurso de méritos (1952), y debido a la futura celebración en Madrid del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, el plan inicial de mejoras fue sustituido por la toma rápida de decisiones. Todo quedó expuesto e inaugurado en la primavera de 1954 en 27 salas, salvo parte de los fondos prehistóricos, que quedaron en espera del desalojo de las salas ocupadas por el Museo de América (1962). Fruto de este montaje fue la “Guía del Museo Arqueológico Nacional” de 1954, primera de una larga lista de guías. Las nuevas adquisiciones se exhibían junto a las piezas de su clase o época y se dieron a conocer en la publicación *Memoria de los Museos Arqueológicos*. Cuando esta desapareció en 1962, las nuevas adquisiciones pasaron a difundirse a través de publicaciones como *Numario Hispánico*, *Biblioteca Prehistórica Hispana* o *Trabajos de Prehistoria*.

Al mismo tiempo, se realizaron algunos trabajos en las instalaciones del edificio, destacando la construcción en el jardín de una reproducción de las Cuevas de Altamira que hicieron técnicos alemanes en 1965 en similitud a la ya existente en el Deutsches Museum de Munich (1962).

El museo, como centro de actividad científica, se convirtió en la sede de otras entidades como el Instituto Antonio Agustín o el Instituto Español de Prehistoria del C.S.I.C. La colaboración del MAN con el Consejo y la Universidad fue fundamental para las investigaciones arqueológicas, dirigiéndose desde aquí los trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma o las campañas de excavación en Nubia (Egipto y Sudán) entre 1962 y 1966.

Navascués solicitó una excedencia voluntaria de la dirección del museo, algo que le fue concedido por Orden Ministerial de 13 de mayo de 1966 y cesó con fecha de 20 de mayo de ese mismo año. Falleció años después en Madrid, el 11 de mayo de 1975.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ-ANDREU, Margarita; MORA RODRÍGUEZ, Gloria; CORTADELA MORRAL, Jordi (2009): *Diccionario Histórico de la Arqueología en España*. Madrid. Marcial Pons Historia.

PEIRÓ MARTÍN, Ignacio; PASAMAR ALZURIA, Gonzalo (2002): *Diccionario Akal de Historiadores Españoles Contemporáneos (1840-1980)*. Madrid. Ed. Akal.

DOCUMENTACIÓN DE ARCHIVO

- Expediente Personal de Joaquín María de Navascués y de Juan
- Expediente AMAN 1940/66: Comunicaciones de la Dirección de la Exposición de Artes Decorativas organizada por el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional